

Invito a que se acerquen y disfruten la belleza de la literatura indígena.

Entrevista con Miguel León-Portilla

Alma Olguín Vázquez*

Para Miguel León-Portilla, pensar en literatura de perspectiva antropológica si bien puede referirse a las grandes obras de los clásicos como Lévi-Strauss o Aguirre Beltrán, prefiere destacar la creación literaria de los pueblos y culturas de lenguas diferentes desde la tradición prehispánica hasta la expresión actual, lo que ha denominado *Yancuic tlahtolli* (la nueva palabra), contraponiéndola a la *Huehue tlahtolli* (o los antiguos testimonios).

Mientras sostiene en sus manos un amplio volumen de casi mil páginas: *Antigua y nueva palabra. Una antología de la literatura mesoamericana, desde los tiempos precolombinos hasta el presente* —título que comparte en su autoría con Earl Shorris—, comenta: “En primer lugar pienso en quienes han hecho posible el rescate de ese legado literario. Uno es mi maestro Ángel María Garibay, quien publicó la *Historia de la literatura náhuatl* y otros muchos trabajos con los que reveló la enorme riqueza existente y a través de los que abrió el camino para que muchos investigadores sobre todo norteamericanos y europeos, encontraran en nuestro país, una verdadera mina.”

Mira de reojo al pasado cuando se inició en el estudio del náhuatl, tiempo en el que asegura, existían pocos investigadores que abordaran el tema: Wigberto Jiménez Moreno, Fernando Horcasitas, Juan Hasler, Eduard Seler, Norman Macwn, Charles Dibble, Gerdt Kutscher y Adrián Recinos —el gran traductor del *Popol Vuh*—, quienes se interesaron en recoger y publicar textos a manera de testimonios etnográficos, pero asegura que fue Garibay quien precisamente le otorgó a esas letras la categoría de creaciones literarias con un sentido humanista.

* Coordinación Nacional de Antropología, INAH.
alolguinvazquez@gmail.com

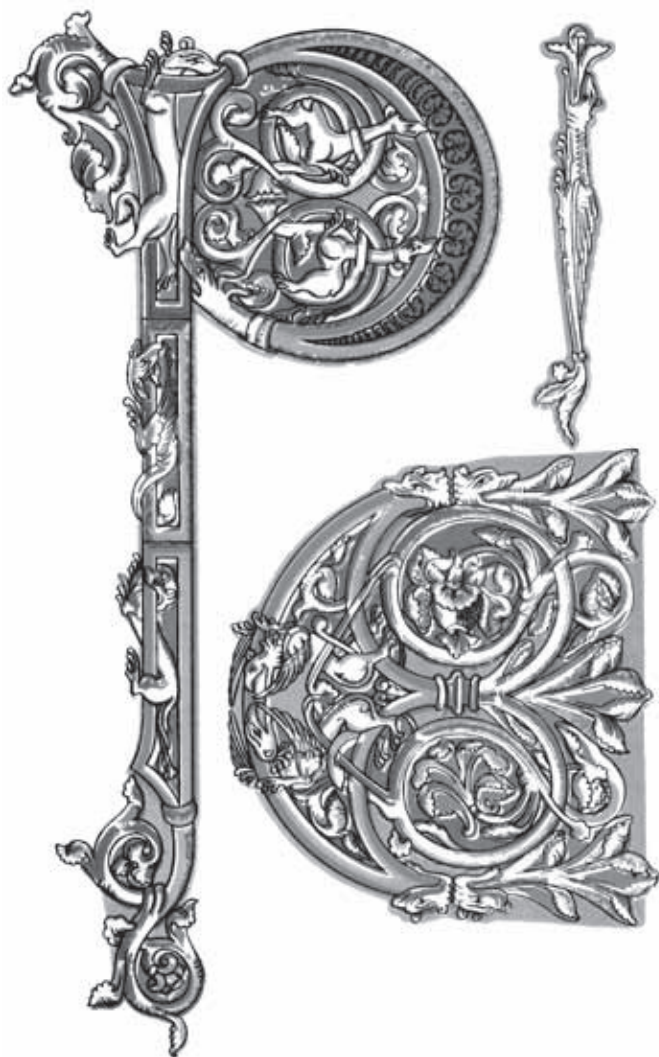
Explica que en el siglo XIX algunos investigadores se acercaban a estos textos como una simple curiosidad, como testimonios etnográficos que además de serlo también son historias, arte, literatura y vitalidad humana. Añade: “Lo que recogieron sobre todo los estudiosos extranjeros fue muy valioso pero quedó en publicaciones que circularon entre unos cuantos interesados. Por ejemplo la Smithsonian, de Estados Unidos, editó mucha literatura de indígenas de ese país y del norte del nuestro. Libros que sirvieron para consulta de los etnólogos y folcloristas pero que no trascendieron al pueblo ni a la comunidad.”

Para el autor de *La visión de los vencidos*, Garibay no sólo mostró la riqueza literaria de los pueblos originarios de México, sino que influyó y despertó vocaciones en los autores indígenas, aunque también reconoció la muy importante labor de Carlos Montemayor, quien con sus talleres literarios contribuyó a la formación de escritores en lenguas indígenas.

Con la autoridad que posee, asegura que la literatura prehispánica es más rica porque es más antigua, y trae a su memoria una cascada de títulos: *Los anales de Cuauhtitlán*, *Los anales de Tlatelolco*, todos los libros del *Chilam Balam*, *Los Rituales de los Bacab*, el *Popol Vuh*, los códices mixtecos y las múltiples inscripciones en estelas y dinteles mayas, como una simple muestra de la rica y variada literatura prehispánica que hablaba de profecías, ciclos de Venus, cálculos astronómicos, eclipses, genealogías y proezas de los señores, entre otros temas, y enfatiza: “Eso es literatura”.

Luego refiere autores como Chimalpain Cuauhtlehuani-tzin, quien escribió en náhuatl ocho relaciones y un diario; Hernando Alvarado Tezozómoc y su *Crónica Mexicáyotl*; los

Tocotines escritos en náhuatl por Sor Juana Inés de la Cruz; el *Nican Mopohua* o relato de las apariciones de la Virgen de Guadalupe; *El gran teatro del mundo* de Calderón de la Barca, y algunas obras de Lope de Vega, traducciones a cargo del bachiller Bartolomé de Alba; *El teatro evangelizador*; *El sacrificio de Isaac*; *El juicio final* y *La llegada de los Reyes Magos*, entre muchos otros títulos que ya se difunden y cuentan con el gusto de muchos lectores porque es una gran literatura, argumenta.



Explica la aparición de las nuevas letras indígenas hacia la década de 1930 y menciona a Pedro Barra Valenzuela como un buen exponente de ese periodo, pero fue en la década de 1980 que empezaron a surgir escritores indígenas en serio como Humberto Akabal, Natalio Hernández, Librado Silva Galeana, Francisco Morales, Cayetano Juárez y Luz Jiménez, ésta última de quien recuerda su libro *Memoria náhuatl de Milpa Alta, de Porfirio Díaz a Emiliano Zapata*,

publicado por la UNAM y que es el punto de vista indígena sobre la Revolución Mexicana, texto que compara con su propia *Visión de los vencidos*.

En lengua zapoteca por supuesto Andrés Henestrosa, Víctor de la Cruz, Natalia Toledo, Irma Pineda y Mario Molina Cruz, de quien recuerda haber prologado una novela y haber aceptado, dijo, "por el puro orgullo de ser traducido a la lengua zapoteca".

En su opinión, algunos grandes exponentes de otras lenguas son: en mazahua, Fausto Guadarrama; en tlapaneca, Abad Carrasco Zúñiga; en mazateco, María Sabina y Juan Gregorio Regino; en maya, Gerardo Kan Pat, Miguel Ángel May May, Sixto Canoul y Briseida Cuevas Cob, quienes en la actualidad organizan congresos en los que dan a conocer su obra, escrita en prosa, narrativa, relatos históricos, poesía y canto.

No puede dejar de externar una de sus máximas preocupaciones: "Las lenguas indígenas de México y las lenguas originarias del mundo están en peligro, recordemos que cada día se muere una. Yo escribí un poema sobre este tema en un libro que tuve la osadía de publicar y que se titula: *La poesía náhuatl, la de ellos y la mía*, mi poema se llama, *Cuando muere una lengua*."

*Cuando muere una lengua
las cosas divinas,
estrellas, Sol y Luna;
las cosas humanas,
pensar y sentir,
no se reflejan ya
en ese espejo.*

*Cuando muere una lengua
todo lo que hay en el mundo,
mares y ríos,
animales y plantas,
ni se piensan, ni pronuncian
con atisbos y sonidos
que no existen ya.*

*Cuando muere una lengua
entonces se cierra
a todos los pueblos del mundo
una ventana, una puerta,
un asomarse
de modo distinto
a cuanto es ser y vida en la tierra.*

*Cuando muere una lengua,
sus palabras de amor,
entonación de dolor y querencia,
tal vez viejos cantos,
relatos, discursos, plegarias,
nadie, cual fueron,
alcanzará a repetir.*

*Cuando muere una lengua,
ya muchas han muerto
y muchas pueden morir.
Espejos para siempre quebrados,
sombra de voces
para siempre acalladas:
la humanidad se empobrece.*

Reflexiona: “Hay quien piensa que tener muchas lenguas es una desgracia porque no nos entendemos, yo digo que cada lengua es un tesoro, un patrimonio intangible y si es literatura, todavía más notable. México tiene esta riqueza enorme y cada lengua es como un espejo, una perspectiva para ver el mundo”, argumenta orgulloso, para luego tomar un respiro y dar lectura a “El zapoteco”, poema de Gabriel López Chiñas.

*Dicen que se va el zapoteco,
ya nadie lo hablará.
Ha muerto, dicen,
la lengua de los zapotecas.*

*La lengua de los zapotecas,
se la llevará el diablo,
ahora los zapotecas cultos,
sólo hablan español.*

*¡Ay!, zapoteco, zapoteco,
quienes te desprecian
ignoran cuánto
sus madres te amaron.*

*¡Ay!, zapoteco, zapoteco,
lengua que me das la vida,
yo sé que morirás
el día que muera el Sol.*

Continúa hojeando su *Antología de la literatura mesoamericana*, de la que dice es un libro de consulta de aula, casi mil

páginas de literatura de primera línea como el poema de Juan Gregorio Regino, titulado “Las mujeres de don Juan”:

*Don Juan tiene tres mujeres,
tres buenas mujeres.*

*Una es la mayor
y es la mujer principal.
Ella inicia el día,
rompe la noche y aleja el sueño.
Ella es el tiempo.
Ella es la guía.
Ella es la consejera sabia.
Ella es la embajadora fiel
de los amores de don Juan.*



*La segunda es la mediana,
y su pecho es un inagotable manantial de amor.
Amamanta al hijo de las otras
con el mismo amor que al hijo suyo.
Ella es la mujer tortilla.
Ella es la mujer pozol.
Ella es la mujer metate.*

*La tercera es la más joven,
la que habla y canta como una niña.
Ella es la mujer de los brillantes listones.
Ella es la mujer de los huipiles de gala.
Ella es la mujer de las soguillas de piedra.
Ella es la mujer electa para velar el cuerpo de don Juan.*



Sin ocultar su gusto por estos versos, dio lectura a otros tantos como los del poema "Siempre florecerá la palabra", de Abad Carrasco, y al de "Marías, ¿a dónde van?", de Fausto Guadarrama, entre otros.

Al reconocer la labor de otros estudiosos explica: "Los folcloristas también han sido parte importante de esta riqueza; personajes como Vicente T. Mendoza y Samuel Martí estudiaron el ritmo y la medida de los cantos en náhuatl; aunque algunos miran al folclor con desprecio, es muy importante porque recoge la cultura popular."

Se congratula de que instituciones como la UNAM publiquen literatura indígena antigua y actual, por ejemplo los *Huehue tlahtolli*, bellos textos que él mismo rescató de dos



volúmenes localizados en Estados Unidos y que fueron impresos originalmente en Tlatelolco.

Emocionado explica: "Fueron publicados con motivo del V Centenario del descubrimiento de América, en una reproducción facsimilar de mil ejemplares para demostrar la herencia cultural indígena, pero despertaron tanto interés que al año siguiente el Fondo de Cultura Económica y la SEP publicaron 630 mil más, y desde entonces se han publicado varias reediciones."

Como precursor del movimiento para entender y revalorar la lengua náhuatl, destaca la labor de importantes editoriales que ya publican poesía y narrativa en lenguas indígenas y bilingües:



Yo creo que hombres como Seler, Daniel Brinton, el padre Garibay, Adrián Recinos, hasta los actuales investigadores y escritores, representan un baluarte en defensa de la riqueza literaria en lenguas indígenas.

Qué bueno que en México exista una gran diversidad cultural, qué triste un país donde estén todos como autómatas clonados, aquí todavía no estamos clonados. Yo invito a que se acerquen a esta literatura porque gozarán muchísimo. Espiritualmente se van a enriquecer de una manera pasmosa y gozarán de una belleza que no sospechan.